

NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
GENERAL

E/CN.4/SR.1602  
20 de febrero de 1981

ESPAÑOL  
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

37º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 1602ª SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el lunes 16 de febrero de 1981, a las 16.30 horas

Presidente: Sr. CALERO RODRIGUES (Brasil)

SUMARIO

Violaciones de los derechos humanos en el Africa meridional: Informe del Grupo Especial de Expertos (continuación)

Consecuencias adversas que tiene para el disfrute de los derechos humanos la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta a los regímenes coloniales y racistas del Africa meridional (continuación)

Aplicación de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid (continuación)

Estudio, en colaboración con la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, sobre los medios para lograr la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas relacionadas con el apartheid, el racismo y la discriminación racial (continuación)

Aplicación del programa para el Decenio de la Lucha Contra el Racismo y la Discriminación Racial (continuación)

---

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Se ruega a los participantes que deseen introducir correcciones en ella que se sirvan remitirlas por escrito a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, despacho E.6108, Palacio de las Naciones, Ginebra, dentro de un plazo de una semana a partir de la fecha en que hayan recibido el acta en su idioma de trabajo.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de la Comisión se reunirán en un documento único que se publicará poco después de concluido el período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 16.40 horas.

VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL AFRICA MERIDIONAL: INFORMES DEL GRUPO ESPECIAL DE EXPERTOS (tema 6 del programa) (continuación) (E/CN.4/1410; E/CN.4/1411; E/CN.4/1429; E/CN.4/1430; E/CN.4/NGO/290)

CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR, ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA A LOS RÉGIMENES COLONIALISTAS Y RACISTAS DEL AFRICA MERIDIONAL (tema 7 del programa) (continuación) (A/RES/35/32; E/CN.4/Sub.2/425 y Corr. 1 a 3 y Add. 1 a 7)

APLICACION DE LA CONVENCIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA REPRESIÓN Y EL CASTIGO DEL CRIMEN DE APARTHEID (tema 17 del programa) (continuación) (E/CN.4/1415 y Add. 1 a 9; E/CN.4/1416; E/CN.4/1417; E/CN.4/1426; E/CN.4/NGO/290; A/RES/35/39)

ESTUDIO, EN COLABORACION CON LA SUBCOMISION DE PREVENCIÓN DE DISCRIMINACIONES Y PROTECCIÓN A LAS MINORIAS, SOBRE LOS MEDIOS PARA LOGRAR LA APLICACION DE LAS RESOLUCIONES DE LAS NACIONES UNIDAS RELACIONADAS CON EL APARTHEID, EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (punto a) del tema 21 del programa) (continuación)

APLICACION DEL PROGRAMA PARA EL DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (punto b) del tema 21 del programa) (continuación) (E/CN.4/1431; E/CN.4/1447; E/CN.4/1448 y Add. 1; A/RES/34/24; A/RES/35/33; A/RES/35/34; ST/HR/SER.A/3; ST/HR/SER.A/5)

1. La Sra. SLAMOVA (Observadora de Checoslovaquia) declara que el racismo, el apartheid y otras formas de discriminación racial son vestigios del pasado que las Naciones Unidas y la comunidad internacional se esfuerzan por eliminar; sus esfuerzos han logrado en realidad ciertos resultados. Así, la creación de Zimbabue ha contribuido a hacer retroceder al apartheid. No obstante, hay seres humanos que se siguen encontrando en una situación semejante a la esclavitud. La documentación presentada a este período de sesiones demuestra que numerosos países occidentales participan en la explotación de los recursos humanos y materiales de los países en que se da dicha situación; a pesar de sus declaraciones, estos países occidentales apoyan de hecho el régimen de apartheid. Un elemento capital de la política de apartheid son los intereses estratégicos, y son falaces los argumentos según los cuales la colaboración de los países occidentales no constituye un apoyo para este régimen. Los gobiernos de dichos países alegan que carecen de la posibilidad de presionar a sus sociedades comerciales, pero numerosos ejemplos demuestran que estos gobiernos emplean todos los medios de presión, incluidos los medios económicos, cuando los acontecimientos van en contra de sus intereses.

2. La Conferencia sobre Namibia que se acaba de celebrar en Ginebra ha disipado las ilusiones que cabía tener con respecto al afán de Sudáfrica de buscar soluciones constructivas. El informe E/CN.4/1429 demuestra que el Gobierno de dicho país incurre constantemente en violaciones de los derechos humanos, incluido el derecho a la vida, continúa explotando a los trabajadores africanos y reprime con dureza todo movimiento de protesta. Numerosas delegaciones han comentado esta situación deplorable que se perpetúa paradójicamente, puesto que el racismo está condenado por la comunidad internacional, y que el problema del apartheid exige una solución inmediata.

3. En esta perspectiva, la Sra. Slámová lamenta que un tercio de los Estados representados en las Naciones Unidas no sean partes en la Convención Internacional

sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, y que los Estados partes en la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid sean menos de 60. Resulta sorprendente que muchos Estados Miembros de las Naciones Unidas, algunos de los cuales tienen un gran peso económico y político, no hayan estimado conveniente firmar los instrumentos encaminados a promover la eliminación del racismo en todas sus formas. Por su parte, Checoslovaquia, como los demás países socialistas, es parte en todos los instrumentos relativos a los derechos humanos. Condena al régimen sudafricano que, con el apoyo de los países imperialistas, continúa sus prácticas racistas y amenaza a los Estados independientes. Además, Checoslovaquia apoya a la SWAPO, única representante legítima del pueblo namibiano; ciertamente, Checoslovaquia no se opone a la idea de un arreglo en Namibia, pero condena todo intento de reemplazar el estatuto actual por una forma de neocolonialismo. La lucha contra el apartheid es un elemento de la lucha por la paz; las Naciones Unidas deben continuar sus esfuerzos en apoyo de esa lucha y deben adoptar las sanciones estrictas, económicas y de otra índole, que resultan ahora necesarias para poner fin al régimen racista sudafricano.

4. El Vizconde COLVILLE DE CULROSS (Reino Unido) dice que su Gobierno condena firmemente el sistema inhumano del apartheid y lamenta que en Sudáfrica y en Namibia se castigue y detenga a personas a causa de sus convicciones. En cuanto a las desapariciones, advierte que el Grupo de Trabajo encargado de esta cuestión ya ha procurado mejorar la situación. Además, el Gobierno del Reino Unido considera que la bantustanización es una negación de los derechos políticos de los negros en Sudáfrica y un medio de perpetuar el apartheid. En respuesta a una observación formulada en la sesión precedente por el representante de la URSS, el Vizconde Colville de Culross recuerda que no ha sido su Gobierno el que ha enviado un observador al referéndum relativo al Ciskei.

5. Las opiniones del Reino Unido con respecto a la naturaleza de los problemas son obviamente compartidas por todas las delegaciones; es por tanto lamentable que las resoluciones presentadas a la Comisión y en otros órganos tiendan a acentuar las divergencias que pueden existir con respecto a los medios de alcanzar los objetivos deseados. El sentimiento de frustración y de cólera de los países africanos es ciertamente comprensible, pero el camino del diálogo y de la negociación parece mejor que las amenazas y las acciones de castigo. El Reino Unido no es partidario del empleo de la fuerza y piensa que no serían eficaces nuevas sanciones contra Sudáfrica. No comparte la idea expresada en el informe del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2 y Add. 1 a 7), de que todos los contactos con Sudáfrica serían negativos. Las nuevas sanciones afectarían sobre todo a los negros de Sudáfrica y los Estados vecinos, y el aislamiento podría incluso provocar un endurecimiento de la determinación de los partidarios del apartheid; además, las sanciones comprometerían las posibilidades de éxito del plan de las Naciones Unidas relativo a las elecciones libres en Namibia.

6. El Reino Unido impuso en 1964 un embargo voluntario sobre los envíos de armas a Sudáfrica y aplica plenamente el embargo obligatorio de las Naciones Unidas; este país no exporta a Sudáfrica nada que pueda contribuir a fortalecer su capacidad militar o nuclear. Por otro lado, se esfuerza por emplear los lazos económicos que tiene con Sudáfrica para promover en dicho país un cambio pacífico. En particular, el Reino Unido vigila la aplicación del Código de Conducta de la Comunidad Europea en materia de empleo y, desde 1979, aplica un programa de ayuda a los negros de Sudáfrica. El Gobierno del Reino Unido celebra comprobar que algunas premisas del apartheid se ponen por fin en tela de juicio en la sociedad sudafricana.

7. El acceso de Zimbabwe a la independencia brinda un ejemplo de los resultados que se pueden obtener mediante un esfuerzo persistente y pragmático de negociación, apoyado en relaciones con todas las partes interesadas. En cambio, resulta lamentable que los esfuerzos desplegados en el marco de una cooperación estrecha entre las Naciones Unidas, cinco países occidentales y los Estados de la primera línea no hayan producido los progresos esperados con respecto a la independencia de Namibia. Se sabe que el Administrador General sudafricano ha juzgado prematuro un acuerdo sobre una fecha de cesación del fuego. Sin embargo, en el curso de la Conferencia se han formulado diversas declaraciones constructivas y es de esperar que los progresos alcanzados hasta ahora encaminados a una solución no queden reducidos a nada.

8. Con relación a sus **esfuerzos** con miras a alcanzar una solución en Zimbabwe, el Gobierno del Reino Unido fue objeto de una retórica inamistosa, incluso por parte de ciertos oradores que se expresaron en el último período de sesiones de la Comisión. Por otra parte, el Reino Unido disfrutó de la estrecha colaboración de otros países, especialmente los países africanos más interesados y países de la Commonwealth. El representante del Reino Unido concluye manifestando la esperanza de que sea posible establecer el mismo tipo de colaboración en los esfuerzos que se han de desplegar para resolver los enormes problemas del Africa meridional.

9. El Sr. SENE (Senegal) felicita al Presidente y saluda a su país, el Brasil, tierra de confluencia en la que los problemas humanos de la integración racial encuentran su solución en la construcción de una nación democrática, igualitaria y multiracial y donde con los aportes amerindios, europeos y africanos se constituye la trama de una civilización moderna, que prefigura la civilización de lo universal.

10. En los últimos decenios se han realizado **progresos** gigantescos en materia de descolonización; la independencia de Zimbabwe es el último episodio en Africa. Debe felicitarse a la ex Potencia administradora, el Reino Unido, por el papel positivo que ha desempeñado en dicha independencia. Con respecto a los países del Africa meridional donde, por el contrario, reinan el apartheid y el racismo, la Comisión debe ocuparse de las violaciones de los derechos humanos que resultan de ellos. Estas violaciones se examinan ampliamente en los informes del Grupo Especial de Expertos (E/CN.4/1426, 1429 y 1430), elaborados sobre la base de investigaciones, informaciones y testimonios, con una imparcialidad por la que es necesario felicitar al Grupo y a su Presidente, el Sr. Ibbey, Primer Presidente del Tribunal Supremo del Senegal. A pesar de los esfuerzos de las Naciones Unidas, el Gobierno de Pretoria persiste en sus prácticas: represión criminal y bárbara, aumento del número de condenas a la pena capital, tortura, aplicación de tratos crueles y degradantes a los niños y a las mujeres, traslados forzosos de las poblaciones negras a los bantustanes, trabas cotidianas al ejercicio de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de los negros, violaciones masivas de la libertad de prensa y de la libertad de opinión, detenciones arbitrarias de opositores, escarnio de la libertad sindical, discriminación en materia de educación que ocasionó las rebeliones sangrientas de Sharpeville y Soweto, etc. Las Naciones Unidas parecen impotentes ante 3 millones de blancos que detentan la riqueza y el poder, y dominan y explotan a 18 millones de negros a quienes rehúsan la restitución de sus derechos inalienables e imprescriptibles a la libre determinación, la libertad y la dignidad. Si ello es posible se debe a que algunas Potencias se muestran indulgentes con respecto al Gobierno de Pretoria y vacilan en aplicar las sanciones previstas para eliminar el apartheid.

11. La situación es idéntica en Namibia, ocupada ilegalmente. En particular, los miembros de la SWAPO, representante auténtica del pueblo namibiano, son víctimas de todas las violaciones de los derechos humanos antes mencionadas. Es necesario continuar diligentemente las negociaciones iniciadas hace poco en Ginebra, a fin de solucionar pacíficamente la cuestión namibiana de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de otros órganos.

12. El problema del apartheid toma una dimensión tanto más inquietante cuanto que los fascistas de Pretoria se dotan de una capacidad nuclear. Tal capacidad, en manos de un gobierno que, a pesar de su aislamiento, lleva a cabo agresiones preventivas para intimidar a sus vecinos, crea una amenaza terrorífica para la paz y la seguridad en Africa. Por lo tanto, es necesario redoblar los esfuerzos para sustituir a los regímenes racistas y retrógrados del Africa meridional por naciones libres, multirraciales y democráticas, y para lograr una coexistencia pacífica y fraterna entre todas las comunidades, de conformidad con los principios de la Carta. En esta perspectiva, el Sr. Sene subraya la utilidad de los instrumentos jurídicos elaborados con miras a la promoción de los derechos humanos en Africa; en particular, una comisión de expertos africanos presidida por el Sr. Mbaye acaba de elaborar la Carta Africana de Derechos Humanos.

13. El racismo siembra estragos en todo el mundo, bajo formas diferentes, pero resulta criminal elevarlo a la categoría de dogma y de institución. Para eliminar el apartheid y todas las violaciones de los derechos humanos que se derivan de él, es necesario aplicar todas las recomendaciones del Grupo Especial de Expertos, incluidas en el proyecto de resolución E/CN.4/L.1553, del que Senegal es coautor. El Sr. Sene cita fragmentos de dicho texto, que comenta brevemente. A continuación saluda la feliz iniciativa del Presidente del Comité Especial contra el Apartheid, el Sr. Clark, de Nigeria, que ha venido a formular una declaración ante la Comisión a fin de afianzar los lazos de una eficaz colaboración entre el Comité Especial y la Comisión. El representante de Senegal afirma que ha llegado el momento de actuar colectivamente y de modo responsable para librar a la humanidad del azoté del apartheid. Su país apoya sin reservas la legítima lucha que el ANC y la SWAPO libran contra dicho sistema. No obstante, para triunfar contra el apartheid es necesario superar los intereses, las ideologías, las contradicciones del capitalismo, la guerra fría o caliente entre las Potencias, a fin de preservar las inmensas capacidades potenciales materiales y humanas que existen en esa parte del mundo. La delegación senegalesa está convencida de que las Naciones Unidas poseen recursos intelectuales, morales, políticos y jurídicos suficientes para desempeñar su papel en esta causa.

14. El Sr. RAHIM (India) recuerda que fue a partir de la iniciativa de la India cuando la Asamblea General aprobó en 1946 una resolución encaminada a poner fin a la persecución y a la discriminación raciales en Sudáfrica. Desde entonces, numerosas naciones se han librado de la dominación extranjera -una de las últimas es Zimbabwe, cuyo pueblo luchó heroicamente contra las fuerzas del racismo; lamentablemente, el valiente pueblo de Sudáfrica debe luchar todavía para obtener el reconocimiento de sus inalienables derechos. El régimen sudafricano continúa imponiendo el apartheid, crimen de lesa humanidad, contentándose con hacer de vez en cuando concesiones menores que no pueden reemplazar al pleno reconocimiento de los derechos del pueblo de Sudáfrica y al poder de la mayoría en dicho país.

15. Las violaciones de los derechos humanos en Sudáfrica han sido examinadas de modo detallado e imparcial por el Grupo Especial de Expertos presidido por el Sr. Mbaye, de Senegal, y del que forma parte el Sr. Govinda Reddy, miembro del Parlamento indio. En una carta de 1º de septiembre de 1980 dirigida al Director de la División de Derechos Humanos, el Gobierno sudafricano ha pretendido, de modo vergonzoso, poner en duda la integridad del Grupo de Trabajo Especial. Sin embargo, las conclusiones y recomendaciones que figuran en el informe E/CN.4/1429 son eminentemente razonables y es deseable que la Comisión y las Naciones Unidas adopten medidas apropiadas para aplicarlas. Entre esas recomendaciones, se pide a la comunidad internacional, y particularmente a los países que tienen relaciones con Sudáfrica, que se unan lealmente a los esfuerzos que despliegan las Naciones Unidas para poner fin rápidamente al sistema inhumano de apartheid. No se ha progresado mucho en esta dirección, desde que la Asamblea General aprobó la primera resolución sobre este tema, hace 35 años. La comunidad internacional no deja de expresar su voluntad en este sentido pero, por otra parte, los que mantienen relaciones con Sudáfrica fortalecen la determinación del régimen racista ilegal.

16. A este respecto, el representante de la India se refiere a un documento presentado por el Sr. Pillay, Vicepresidente del Movimiento contra el apartheid del Reino Unido, reproducido en el documento número 28/80 de dicho Movimiento, donde se indica que las empresas transnacionales y el régimen de apartheid defienden sus mutuos intereses reduciendo a los trabajadores negros al simple papel de herramientas de trabajo. El Sr. Pillay agregaba que actualmente una tercera parte del aumento del producto interno bruto de Sudáfrica es atribuible a las inversiones extranjeras y, citando una estimación del Sr. John Sucking, de la Universidad de York, señalaba que el 40% del aumento de dicho PIB durante el período 1957-1972 se debía a la tecnología extranjera. Unas 2.000 sociedades extranjeras ejercen sus actividades en Sudáfrica, con el apoyo de una amplia red de bancos y compañías de seguros extranjeras. Cerca del 25% de la población negra del país se halla actualmente bajo el control directo o indirecto de dichas sociedades y de sus filiales. El Sr. Pillay advertía asimismo que las sociedades transnacionales ejercen una fuerte influencia sobre los gobiernos de los países donde tienen su sede.

17. La colaboración extranjera ha sido especialmente intensa en la esfera militar. La demanda de equipos electrónicos especializados aumentó en más de un 300% en los últimos cinco años, alcanzando un monto de unos 2.470 millones de dólares estadounidenses en 1978-1979: más del 50% de estos gastos sirvieron para adquirir material militar y tecnología vinculada a la producción de armas. En el párrafo 294 del informe del Comité Especial contra el Apartheid (A/35/22) se señala el fortalecimiento militar y nuclear de Sudáfrica.

18. La explotación de la mano de obra y de los recursos naturales es aún más acentuada en Namibia. En particular, el uranio se extrae de modo extensivo porque la ocupación sudafricana permite sacar partido de una mano de obra barata, sin tener en consideración los derechos individuales ni la protección del medio ambiente.

19. Al abordar otro aspecto, el representante de la India se refiere a un documento elaborado por Lenora Taitt, director de programa de la oficina neoyorkina de la Comisión Nacional de los Estados Unidos para el Año Internacional del Niño, titulado "The Impact of apartheid on family life in South Africa". Este autor explica cómo el sistema de apartheid perturba la vida de las familias negras en Sudáfrica; las dificultades afectivas se añaden así a las dificultades económicas, y los negros quedan

expuestos a la soledad, al sufrimiento y a la desesperación, en particular las mujeres y los niños. El Sr. Rahim cita también el libro de Hilda Bernstein "For their triumphs and for their tears; women in apartheid South Africa", donde se describen los dramas de la viudez, las separaciones, las defunciones de niños y maridos, y la tristeza de una vida en la que no hay porvenir ni presente. Es indudable que todas las leyes y prácticas racistas sudafricanas tienen consecuencias dramáticas para la psicología y el bienestar social de los negros.

20. El fracaso de la Conferencia sobre Namibia ha demostrado que el régimen racista no tiene intención de poner fin al sistema de apartheid ni a su dominación colonial sobre Namibia. Ante esta actitud, es necesario aplicar las medidas estrictas solicitadas por el Grupo Especial de Expertos, para poner fin a una "inmoralidad internacional" contraria a "todo lo que el mundo moderno defiende y juzga estimable", según las palabras del ex primer ministro Nehru. La delegación de la India se ha unido a otras para elaborar con este propósito un proyecto de resolución que se publicará próximamente. Por último, refiriéndose a la resolución 7 (XXXV), que la Comisión aprobó hace dos años con relación al punto b) del tema 21, el Sr. Rahim anuncia que se hará una declaración común sobre este tema.

21. El Sr. HILALY (Pakistán) dice que, como su país ha surgido del ejercicio del derecho a la libre determinación y se adhiere a los principios islámicos de fraternidad, humanidad e igualdad de todos los seres humanos, resulta natural que haya estado a la vanguardia de la campaña internacional llevada a cabo contra el apartheid, y que haya apoyado la justa lucha de los pueblos del Africa meridional contra el racismo y el colonialismo. A pesar de la condena por las Naciones Unidas de las políticas y actos del régimen racista ilegal de Pretoria, ésta continúa aplicando con rigor el apartheid en Sudáfrica y Namibia. Por lo tanto, la Comisión debe ayudar a los pueblos que lo padecen a que recuperen sus derechos humanos fundamentales.

22. El período que se examina se caracterizó por la intensificación de las medidas de represión, haciendo caso omiso de la voluntad de la comunidad internacional, como lo demuestra el informe del Grupo Especial de Expertos y otros documentos que la Comisión tiene ante sí y tal como han testimoniado, entre otros, los observadores de la SWAPO y del ANC. Dicho esto, el régimen de Pretoria no podría persistir en tal actitud sin la ayuda que recibe de algunas Potencias, pese a que la Asamblea General ha declarado que toda colaboración con el régimen racista era un acto hostil contra los propósitos y principios de la Organización y constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. El Relator Especial designado por la Subcomisión realizó un estudio detallado y elaboró la lista de los diferentes bancos y empresas transnacionales que permanecen en Sudáfrica o mantienen relaciones con ese país. Se deben adoptar las medidas eficaces a escala internacional para poner fin a esta colaboración.

23. La delegación pakistaní lamenta que, a pesar del embargo de armas obligatorio impuesto por el Consejo de Seguridad contra Sudáfrica, el régimen de Pretoria haya podido fortalecer su aparato militar y continúe utilizando la fuerza contra la mayoría de la población sudafricana, y contra los Estados africanos vecinos. También ha tomado nota con profunda preocupación de las conclusiones del Grupo Especial de Expertos sobre la capacidad nuclear de Sudáfrica, así como de los informes que dan cuenta de la colaboración entre Israel y Sudáfrica en materia de armas nucleares. El apoyo político y militar otorgado a Sudáfrica ha permitido a ésta multiplicar sus incursiones en Angola, Mozambique y Zambia, y en los otros Estados de la primera línea, así como reforzar el sistema de apartheid en Namibia, donde se emplea para privar al pueblo namibiano de sus derechos nacionales inalienables.

24. Las Naciones Unidas están obligadas a brindar la libertad al pueblo namibiano. La obstrucción de los representantes de Sudáfrica y los namibianos a su sueldo en la Conferencia celebrada el mes pasado demuestra que Sudáfrica procura obstaculizar el plan de solución de las Naciones Unidas y la puesta en práctica de las resoluciones 435 (1978) y 439 (1979) del Consejo de Seguridad. En cambio, la SWAPO ha dado pruebas de su buena fe y también ha demostrado su convencimiento de que el pueblo namibiano apoyaría a sus representantes legítimos en unas elecciones libres y honradas. El Consejo de Seguridad y las 5 Potencias occidentales que presentaron la resolución 436 (1978) deben extraer de la actitud de Sudáfrica las conclusiones que se imponen y reconocer que no es posible la vuelta atrás en Namibia y que ha llegado la hora de concertar un acuerdo con miras a la independencia.

25. La delegación pakistaní suscribe sin reservas las recomendaciones formuladas por el Grupo Especial de Expertos y piensa que resulta ahora indispensable adoptar medidas firmes, que la lucha contra el apartheid es una lucha noble y legítima que exige la participación de las Naciones Unidas y de los Estados Miembros y que las Naciones Unidas y los organismos especializados deben seguir apoyando a los movimientos de liberación del África meridional. Se debería inducir al Consejo de Seguridad a que adoptara medidas contra el África meridional, eventualmente con arreglo al Capítulo VII de la Carta.

26. Si Zimbabwe es libre actualmente, es gracias a la determinación y a los sacrificios de su heroico pueblo. La victoria también espera a los pueblos de Azania y de Namibia, que se han lanzado a una épica lucha por la libertad y la independencia nacionales. El abominable sistema del apartheid se derrumbará bajo el peso de sus propias contradicciones. Pero todos cuantos están apegados a los derechos humanos, a la libertad y a la causa de la paz y de la justicia tienen el deber de acelerar el proceso que culminará en la eliminación de estos últimos vestigios del colonialismo y de la discriminación racial.

27. El Sr. SEBURYANO (Burundi) dice que el Gobierno burundiano considera que la cuestión de la violación de los derechos humanos en Sudáfrica y Namibia es trascendental, y le concede muy alta prioridad. Los oradores que lo han precedido han evocado las atrocidades cometidas por el régimen racista en la propia Sudáfrica, en Namibia ilegalmente ocupada, así como en los países limítrofes. Estos actos, que se señalan en los informes sometidos a la Comisión, han sido condenados muchas veces por diferentes órganos de la Organización. Por lo tanto, Burundi aprueba las conclusiones y recomendaciones de los expertos que ponen de manifiesto la necesidad de acabar con la política de apartheid. En cuanto a saber cuándo terminará el drama vivido por Sudáfrica y Namibia, los expertos se muestran pesimistas. Se trata de una triste constatación que constituye al mismo tiempo un desafío lanzado a la Comisión y a la comunidad internacional. ¿Hay que renunciar a la acción y limitarse a ser un observador impotente, o bien es preciso redoblar los esfuerzos para atacar a este azote, especialmente prestando apoyo a los combatientes sobre el terreno?

28. Al interrogarse sobre las razones de los fracasos de la Organización, el representante de Burundi comprueba que, no obstante las recomendaciones y resoluciones de los diferentes órganos de las Naciones Unidas, el problema permanece igual, e incluso se plantea con una mayor agudeza. La falta de éxito de la Conferencia celebrada últimamente en Ginebra para buscar una solución pacífica al problema namibiano aumenta las preocupaciones. La intransigencia y la insolencia del régimen de Pretoria explican los fracasos experimentados. Ahora bien, Sudáfrica continúa siendo Miembro de la Organización y disfruta incluso del apoyo moral, militar, económico y de otra índole



de algunos otros Miembros y no de los menores, pese a que todos los Miembros deberían poder decir que han defendido honradamente los principios a los que libremente se adhirieron. El régimen sudafricano sobrevive, pues, gracias a la ayuda suministrada deliberadamente por algunos países occidentales, gracias a las inversiones directas o indirectas, por intermedio de empresas transnacionales de esos mismos países, y gracias también al saqueo de las riquezas naturales del territorio namibiano. Si no estuviera dotada de una fuerza militar extremadamente poderosa, Sudáfrica no realizaría impunemente incursiones en los países vecinos.

29. Es también preocupante comprobar que Namibia, normalmente colocada bajo la tutela de las Naciones Unidas, siga estando ocupada ilegalmente por un Estado Miembro, con el pretexto de que necesita las riquezas minerales del territorio o de que debe establecer una muralla de protección contra un agresor en potencia. Tales argumentos son inaceptables. Burundi no puede aceptar el principio del derecho del más fuerte, contrario a la Carta.

30. Burundi apoya las conclusiones y recomendaciones del Grupo Especial de Expertos y continúa apoyando a los movimientos de liberación, especialmente la SWAPO y el ANC, en la convicción de que la libertad y la dignidad humanas son una aspiración de todos los seres humanos, independientemente de su color o raza.

31. El Sr. SOYER (Francia) dice que el debate anual sobre esta verdad simple y evidente de que los hombres son por esencia iguales entre sí es, muy especialmente para la delegación francesa, un debate tristemente concreto y actual. La actualidad demuestra que la igualdad entre los hombres y el respeto de las diferencias es, desde el punto de vista de la historia, una conquista frágil permanentemente amenazada y que el racismo es un fenómeno que siempre renace incluso en un país vigilante. En efecto, desde hace mucho tiempo Francia considera la lucha contra la discriminación racial como un deber que conviene llevar a cabo con determinación, ya sea en el interior de sus fronteras o fuera de ellas. En el interior, se ha dotado de un sistema muy completo para proteger al individuo, sea francés o extranjero, contra toda forma de racismo. La Constitución proclama la igualdad de todos y no admite ninguna distinción, de cualquier índole que sea. Una legislación muy estricta que incluye sanciones penales rigurosas reprime la injuria racial y la incitación al odio racial. En materia de empleo, está prohibida toda discriminación, y una reciente reglamentación otorga a los trabajadores extranjeros derechos iguales a los de los trabajadores franceses. Pero, sobre todo, las víctimas de prácticas discriminatorias pueden fácilmente obtener la aplicación de esta legislación: amplio acceso a los tribunales, ejercicio individual de las garantías y amplias posibilidades concedidas a las agrupaciones y asociaciones para respaldar al individuo con su peso moral y su apoyo financiero. Con respecto al exterior, Francia toma posición. Reprueba y condena sin reservas el absurdo y escandaloso sistema de apartheid y no puede admitir la separación forzada y todas las manifestaciones de un orden contrario a la simple dignidad del hombre, en la convicción de que la vía pacífica es la única posible, porque es la única que puede inducir a Sudáfrica a convertirse en un país en el que todos los habitantes tengan los mismos derechos en una sociedad pacífica.

32. Con ese espíritu Francia se asoció a la resolución 418 (1977) del Consejo de Seguridad y participó en la elaboración del Código de Conducta de las empresas de la Comunidad Económica Europea, que rige la acción de las empresas francesas.

33. Los esfuerzos acentuados y persistentes realizados por Francia la autorizan a formular dos reflexiones de carácter general: por una parte, la denuncia universal de la discriminación racial lograría un alcance muy diferente si todos los Estados

organizaran la lucha contra el racismo en el interior de sus fronteras, como lo prescribe la Convención Internacional. En efecto, no es admisible que cierto número de Estados se abstengan de adoptar medidas legislativas contra el racismo con el pretexto de que se han declarado a sí mismos exentos de toda forma de discriminación. Por otra parte, Francia ha hecho suyos los objetivos y los principios iniciales del Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, pero ha visto con pesar cómo esta iniciativa evolucionaba en un sentido que Francia no podía aprobar y cómo esta empresa fundamental se convertía en una evidencia de las divisiones de la comunidad internacional. Francia no deja por eso de adherirse a los objetivos y a los principios generales del Decenio y contribuye al funcionamiento del Instituto de Lusaka. También ha participado en el Seminario sobre acciones de recurso al alcance de las víctimas de discriminación racial y sobre las actividades que se han de emprender a nivel regional, celebrado en Ginebra en 1979, participará en las actividades organizadas con relación a la resolución 3057 (XXVIII) de la Asamblea General que define los objetivos y los principios del Decenio, y seguirá defendiendo las exigencias de la dignidad humana, ambición inicial del Decenio.

34. El Sr. GARVALOV (Bulgaria) dice que su país siempre ha apoyado las medidas adoptadas por las Naciones Unidas con el fin de eliminar completamente el racismo, la discriminación racial y el apartheid. Condena el régimen de apartheid de Sudáfrica porque constituye una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales, un crimen de lesa humanidad y una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas. Bulgaria no mantiene relaciones de ningún tipo con el régimen racista de Pretoria y comparte la idea de que sería necesario ampliar el alcance de las sanciones contra el régimen ilegal para aplicar todas las medidas previstas en el Capítulo VII de la Carta. Además, Bulgaria aporta una ayuda política, moral y material a los pueblos oprimidos y a sus movimientos de liberación en su justa lucha por la libre determinación y la independencia. Las tentativas del régimen sudafricano para garantizar su supervivencia le han conducido a mantener medidas de represión que van desde la explotación inhumana de la mano de obra negra hasta los traslados masivos de población, las persecuciones políticas, las detenciones sin proceso, la tortura de los presos políticos, el hostigamiento de los dirigentes sindicales y los estudiantes y la liquidación de los africanos. Las matanzas de Sharpeville y de Soweto ilustran las políticas y prácticas inhumanas del régimen racista, pero recuerdan también las de los nazis en Europa antes y durante la segunda guerra mundial. Toda resistencia desata la represión. A ese respecto, el representante de Bulgaria advierte que Sudáfrica ha adquirido la capacidad de fabricar armas nucleares, gracias a la colaboración de algunas Potencias occidentales, lo que crea una situación explosiva en la región y amenaza la paz y la seguridad internacionales, así como las luchas de liberación nacional en África.

35. En Namibia, ocupada ilegalmente, Sudáfrica sigue una política encaminada a garantizar su jurisdicción y su presencia militar en el territorio. Su intransigencia en el plano internacional y las medidas aplicadas en Namibia demuestran que intenta mantener al territorio en su órbita y ofrecerle una libre determinación incompleta sin reducir, sin embargo, su control militar y administrativo. La conferencia de Ginebra no ha aportado ningún resultado debido a la negativa de Sudáfrica a liberar Namibia. El rechazo del plan de las Naciones Unidas no hace más que confirmar la política aplicada por el Gobierno sudafricano en violación flagrante de las normas elementales del derecho internacional, así como de las resoluciones de las Naciones Unidas. Además, Sudáfrica ha intensificado sus actos de agresión contra los Estados africanos vecinos, ocasionando la pérdida de centenares de vidas humanas.

36. La negativa sistemática de Sudáfrica a aplicar los principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional contemporáneo no es simplemente un problema humanitario, sino un problema político de suma importancia. Por esa razón, la cuestión que se está examinando sigue figurando en el programa de numerosos órganos de las Naciones Unidas.

37. Es cierto que el régimen racista sólo puede subsistir gracias al apoyo que le prestan algunas Potencias extranjeras. El informe del Relator Especial a ese respecto demuestra ampliamente que la situación crítica de Sudáfrica y Namibia está estrechamente relacionada con la asistencia prestada al régimen racista por algunos Estados occidentales en todas las esferas. También se tiene frecuentemente en cuenta la colaboración entre Sudáfrica e Israel, así como las actividades de las empresas transnacionales en Namibia y, en especial, su explotación de los recursos naturales del territorio y sobre todo de los ricos yacimientos de uranio, de cuya explotación se conocen las repercusiones políticas y militares. Las inversiones occidentales fortalecen la economía sudafricana y le permiten resistir a las acciones emprendidas contra el apartheid por la comunidad internacional. Las empresas transnacionales desempeñan, a este respecto, una función muy importante.

38. Las Naciones Unidas no han cesado de condenar el apartheid y han adoptado numerosas resoluciones sobre la cuestión que, si fueran aplicadas, permitirían avanzar en la buena dirección. Pero algunos Estados occidentales no están dispuestos a utilizar su influencia para provocar una evolución de la situación de Sudáfrica. Aunque condenan el régimen racista en los órganos internacionales, le ayudan por todos los medios.

39. La delegación de Bulgaria apoya las conclusiones del Relator Especial. Ha llegado la hora de romper los vínculos entre el régimen de apartheid y las empresas transnacionales cuyos enormes beneficios sirven para ayudar al régimen de Pretoria. Se trata por consiguiente, de que las empresas transnacionales, los bancos y otras organizaciones que tienen intereses en Sudáfrica y Namibia abandonen la región. Los recientes intentos de reforma no han satisfecho las aspiraciones de los pueblos namibiano y sudafricano, ni mejorado el rostro siniestro del apartheid. Es evidente que el régimen racista no respetará jamás ni la opinión pública internacional ni las resoluciones adoptadas por la Organización de las Naciones Unidas. Es preciso responder a las exigencias de la gran mayoría de los Estados Miembros aislando a Sudáfrica, rompiendo todos los contactos y todos los vínculos con ese país. Un embargo obligatorio de las armas, un embargo del petróleo y la retirada de todos los intereses económicos, la cesación de los intercambios y la congelación de todas las transferencias de capitales son las condiciones mínimas necesarias para llegar a suprimir el apartheid. Los pueblos sudafricano y namibiano y sus movimientos de liberación nacional sólo podrán liberarse y ejercer su derecho a la libre determinación mediante una lucha resuelta apoyada por la comunidad internacional.

40. En resumen, el representante de Bulgaria recuerda que su país apoya la idea de convocar una conferencia internacional con miras a adoptar sanciones contra Sudáfrica. Está dispuesta a ayudar a imponer un embargo total sobre las entregas de armas así como sanciones económicas, de conformidad con el Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas.

41. El Sr. KIS (Hungría) dice que, si bien reconoce que la descolonización ha entrado en su última fase, gracias al éxito notable de los movimientos de liberación nacional apoyados por las fuerzas progresistas del mundo entero, es necesario deplorar nuevamente que Sudáfrica continúe siendo un bastión del sistema colonial y de la opresión

racial. Las Naciones Unidas hacen todo lo posible en favor de los pueblos oprimidos del Africa meridional, pero el terror sigue reinando en esa región. A pesar de los esfuerzos encaminados a boicotear el régimen de apartheid y a extirparlo de la faz de la tierra, el régimen racista de Pretoria lleva a cabo una guerra racial contra millones de personas, continúa ocupando ilegalmente Namibia, amenaza a los Estados vecinos y crea una situación explosiva que pone en peligro la paz y la seguridad internacionales. De los informes del Comité Especial contra el apartheid se desprende que el régimen racista fortalece incluso su potencial militar. Gracias a la asistencia financiera de algunas Potencias occidentales y de instituciones internacionales que están bajo su influencia, los gastos en armamento del régimen de Pretoria han aumentado considerablemente durante los últimos años. Gracias a esta ayuda, el complejo militar-industrial más importante del continente africano puede actualmente fabricar armas nucleares. El representante de Hungría evoca, a este respecto, la lista establecida por el Relator Especial de conformidad con la resolución 9 (XXXV) de la Comisión en la que figuran más de 2.400 bancos, empresas y otras organizaciones con base en los países occidentales -en su mayoría miembros de la OTAN- que prestan su ayuda al régimen racista y colonial de Sudáfrica.

42. Los documentos de que dispone la Comisión muestran que la situación en Sudáfrica y Namibia ha incluso empeorado. Todos los esfuerzos hechos por la comunidad internacional para llegar a una solución en Namibia han fracasado ante la voluntad obstinada del régimen de Pretoria de mantener su poder opresivo, racista e ilegal en el Africa meridional. Este régimen continúa además fortaleciendo su jurisdicción y su ocupación militar en Namibia, al mismo tiempo que intensifica sus ataques contra Angola y Zambia.

43. ¿Cómo es posible que el Gobierno de Pretoria siga siendo tan poderoso? La respuesta es simple. Sin la ayuda diversificada de varios países occidentales, el régimen racista de Sudáfrica no podría proseguir su política criminal ni continuar violando los derechos humanos y efectuando actos de agresión contra los Estados vecinos. Mientras esas fuerzas mantengan lazos con el régimen racista y le ayuden a continuar su política neocolonialista, no podrá encontrarse ninguna solución justa y definitiva en favor del pueblo namibiano. Para poner fin a la situación que reina en Namibia, los órganos de las Naciones Unidas deberían exigir la retirada incondicional de todas las tropas y de la administración sudafricana de Namibia, pedir la suspensión de toda forma de colaboración con Sudáfrica en general y en la esfera militar en particular, imponer sanciones económicas obligatorias contra Sudáfrica en el marco del Capítulo VII de la Carta y garantizar la aplicación de la resolución 418 (1977) del Consejo de Seguridad que impone un embargo de armas contra el régimen racista.

44. La delegación húngara se asocia a las decisiones y resoluciones aprobadas con respecto a Namibia por las Naciones Unidas y la Organización de la Unidad Africana (OUA). Contribuye a la lucha internacional contra el apartheid y ayuda al pueblo oprimido de Sudáfrica. Se ha adherido a los principales instrumentos internacionales concertados para garantizar la igualdad de derechos y eliminar la discriminación. La lucha por la paz, la democracia y el progreso social es inseparable de la lucha contra todas las formas de discriminación racial. La acción conjunta de las fuerzas que obran por la paz, el progreso social y la liberación nacional y la aplicación de todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas favorecerán el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación y la liquidación de los regímenes racistas. Por consiguiente, la delegación húngara apoya plenamente las recomendaciones del Grupo Especial de Expertos relativas a Sudáfrica y Namibia.

45. El Sr. OSMAN (Observador de Somalia) señala con indignación que de la lectura del informe del Grupo Especial de Expertos sobre el África meridional (E/CN.4/1429) se deduce que el régimen minoritario de Sudáfrica persigue despiadadamente su política de represión salvaje, digna de los métodos nazis, contra los pueblos sudafricano y namibiano: ejecuciones, detenciones arbitrarias en condiciones inhumanas y otros actos de brutalidad policial que no respetan ni a los ancianos, ni a las mujeres ni a los niños, algunos de los cuales de menos de diez años están incluso encarcelados en la Isla Robben, en violación de los principios elementales de la responsabilidad penal. Hasta la prensa internacional habla de esta situación, y el Sr. Osman cita a este propósito un artículo aparecido en el International Herald Tribune del 14 de febrero, en el que se describen las espantosas condiciones de vida de 500.000 a 700.000 personas que viven en chabolas en Winter Veld, al norte de Pretoria.

46. La comunidad internacional tiene, por consiguiente, el deber de recusar la legitimidad del régimen sudafricano, basado en la supuesta superioridad de una raza y que niega a la inmensa mayoría de la población el ejercicio de los derechos intrínsecos a la persona humana y, en especial, el derecho a la ciudadanía y la nacionalidad y las libertades fundamentales, que la Carta de las Naciones Unidas y otros instrumentos internacionales relativos a los derechos humanos garantizan, no obstante, expresamente para todos, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión. Tiene el deber de adoptar medidas concretas más eficaces para poner fin a la tragedia de los pueblos sudafricano y namibiano y apoyar su lucha legítima por su liberación y su independencia, empezando por hacer que se apliquen todas las resoluciones adoptadas por las Naciones Unidas, la OUA y el Movimiento de los Países no Alineados.

47. La delegación de Somalia se felicita por la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid -que deberían ratificar todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas- y pide que se adopten medidas, en particular penales, contra los individuos, las organizaciones, las instituciones y los representantes de los Estados que, haciéndose cómplices del régimen racista, son responsables del crimen de apartheid tal como se define en el artículo II de la Convención.

48. Al igual que otras delegaciones, la delegación de Somalia piensa que el régimen de apartheid debe su supervivencia a la asistencia económica y militar que recibe de algunos Estados occidentales y de las empresas transnacionales. Ha llegado el momento, por lo tanto, de imponer un embargo económico y militar total contra Sudáfrica.

49. En lo que se refiere de forma más específica a Namibia, la delegación de Somalia condena enérgicamente su ocupación ilegal por Sudáfrica, que hace reinar el terror y la intimidación y aplica la política de apartheid y de bantustanización, atentando, de esta forma, contra su unidad nacional e integridad territorial y contra los derechos y aspiraciones legítimos del pueblo namibiano.

50. Por último, la delegación de Somalia está convencida de que los pueblos sudafricano, namibiano, palestino y los demás pueblos oprimidos sabrán, mediante su lucha heroica y resuelta, a la cual se asocia, liberarse del yugo de la dominación extranjera.

51. El Sr. TROUNG QUAN PHAN (Observador de Viet Nam) desea, en primer lugar, rendir homenaje a los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas para sostener la heroica lucha que libran los pueblos víctimas de los regímenes racistas.

52. Si bien la entrada de Zimbabwe en la escena internacional simboliza la victoria de los pueblos africanos y de las fuerzas amantes de la paz y la justicia en el mundo

y es un paso hacia la liberación total de Africa de las cadenas del colonialismo, siguen existiendo centenares de millones de seres humanos que sufren todavía a causa de la discriminación racial. En Sudáfrica y Namibia, el régimen de Pretoria, valiéndose de la ayuda multiforme incluida en la esfera nuclear, que le prestan las fuerzas imperialistas y reaccionarias internacionales y haciendo caso omiso de las condenas, y las sanciones internacionales, persigue sus prácticas inhumanas, tales como matanzas, detenciones, encarcelamientos, torturas, disparos contra niños y bombardeos de regiones habitadas de países vecinos como Zambia y Angola. En el Oriente Medio, el pueblo palestino continúa viviendo su drama, expulsado de sus tierras por los defensores del sionismo, que es otra forma de racismo, apoyados por los Estados Unidos de América, y ese drama afecta también a la República Árabe Siria, Jordania y el Líbano. Además, algunos pueblos de color -indios, chicanos, portorriqueños- continúan siendo objeto de medidas discriminatorias, encerrados en guetos o agrupados en regiones desamparadas, expoliados de sus recursos naturales y de sus derechos políticos más elementales. En otras partes, hace sus estragos una forma de racismo basada en la teoría de la superioridad de una raza, de la que surgió el nazismo. Concretamente en Asia, una Potencia se arma, incluso con armas nucleares, para promover su política de hegemonía en varios países vecinos, entremetiéndose en los asuntos internos de otros Estados, lanzando provocaciones armadas, organizando una quinta columna compuesta de súbditos suyos en el extranjero, amenazando de guerra y librándose incluso a una guerra de agresión abierta. No ha dudado en emprender la realización de un segundo holocausto, durante el cual tres millones de habitantes de Kampuchea fueron exterminados a sangre fría en su país por el equipo de Pol Pot - Ieng Sary, al que esa Potencia ha prestado una gran ayuda.

53. El PRESIDENTE pide al observador de Viet Nam que limite su intervención a la cuestión que se está examinando.

54. El Sr. TRUONG QUAN PHAN (Observador de Viet Nam) responde que su intervención se refiere a la discriminación racial en el Africa meridional y en el mundo entero.

55. Prosiguiendo su intervención, declara que la Potencia de que se trata se ha apoderado ilegalmente de las islas Paracel de Viet Nam, ha desencadenado una devastadora guerra homicida de tres años y medio de duración en ocho provincias fronterizas del Sudoeste de ese país y, hace justamente dos años, inició "para dar una lección" una agresión armada de gran envergadura, con 600.000 hombres, 800 carros de combate, centenares de aviones y piezas de artillería pesada, contra seis provincias del norte de la República Socialista de Viet Nam. Haciendo caso omiso de la condena enérgica de la opinión internacional, esa misma Potencia no deja pasar un momento sin dar una segunda lección al pueblo vietnamita, mientras que mantiene de forma permanente más de 20 divisiones de tropas de todos los ejércitos en la frontera de Viet Nam, ocupando varios puntos de su territorio y violando cotidianamente su espacio aéreo y sus aguas territoriales.

56. El PRESIDENTE recuerda al observador de Viet Nam que debe limitarse al tema del programa de la sesión, es decir, la discriminación racial en el Africa meridional.

57. El Sr. TRUONG QUAN PHAN (Observador de Viet Nam) continuando con su intervención, dice que, a juicio de su delegación, las Naciones Unidas, a fin de terminar con la patriotería de una gran nación, que es una nueva forma de racismo, tiene el deber de condenar con la mayor energía a los verdugos culpables de la exterminación de casi la mitad del pueblo de Kampuchea, así como a sus dirigentes que se burlan del derecho internacional y blanden la amenaza de la guerra para someter a otros pueblos a su voluntad.

58. El Sr. HANAFI (Observador de Egipto) deplora que en la sesión anterior el representante de la República Árabe Siria, en lugar de consagrarse a las cuestiones que se estaban examinando, continuara su polémica -signo de la debilidad política del régimen sirio- contra Egipto, que se afana por encontrar soluciones a los problemas africanos.

59. El Sr. EL-FATTAL (República Árabe Siria), en una moción de orden, solicita del Presidente que pida a la delegación egipcia, como lo hizo con respecto a la delegación vietnamita, que se limite a los temas del programa.

60. El PRESIDENTE pide a la delegación egipcia que limite por el momento su intervención a las cuestiones del programa y que ejerza su derecho de réplica posteriormente.

61. El Sr. HANAFI (Observador de Egipto) continuando su intervención, recuerda que Egipto, fiel a su lucha contra el colonialismo y contra todas las formas de discriminación racial, favorable al derecho de los pueblos a la libre determinación y adicto a la causa de los movimientos de liberación nacional y de los derechos humanos y las libertades fundamentales, fue uno de los primeros países que planteó ante las Naciones Unidas la cuestión de la política criminal de apartheid de Sudáfrica y que dirigió un llamamiento a la comunidad internacional para que adoptara todas las medidas posibles para poner fin a esa política. Egipto se ha adherido a la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid -como deberían hacer todos los Estados- y ha ratificado la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

62. La delegación egipcia, profundamente preocupada por el deterioro de la situación del África meridional -condenas a muerte, represión que no respeta ni a las mujeres ni a los niños, torturas, muerte de detenidos, desapariciones y asesinatos disfrazados de suicidio- apoya sin reservas las conclusiones y recomendaciones del Grupo Especial de Expertos (E/CN.4/1429). Deplora la indiferencia que muestran algunos países frente a esta situación, así como la asistencia económica, política, militar y de otra índole que algunos gobiernos continúan prestando a los regímenes racistas y colonialistas, alentándoles de esta manera a continuar su política de represión. Desea expresar su agradecimiento, a este respecto, al Sr. Khalifa, Relator Especial encargado de examinar las consecuencias adversas de las diversas formas de asistencia que se prestan a los regímenes racistas del África meridional por su objetivo informe (E/CN.4/Sub.2/425 y Corr. 1 a 3 y Add. 1 a 7). Afirma la necesidad de imponer un boicot económico y militar completo al Gobierno sudafricano, para obligarle a abandonar su política de apartheid, que es una negación de todos los valores humanos consagrados por la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos, y un crimen de lesa humanidad, y a conceder a los pueblos sudafricano y namibiano el disfrute de sus derechos legítimos.

63. La delegación egipcia constata con indignación que en Namibia la matanza de las poblaciones -mujeres, niños, ancianos- continúa en los pueblos y los campos de refugiados y que los actos salvajes de represión contra los miembros de los movimientos de liberación nacional se intensifican. Es necesario poner fin a esta situación y, por tanto, aplicar en Sudáfrica las enérgicas medidas previstas por la Carta para obligar a ese país a respetar las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Por esa razón, Egipto, que aporta un apoyo material, diplomático y de otra índole al pueblo namibiano en su lucha por la libre determinación y la independencia, deplora la solicitud hecha por el Gobierno sudafricano al Secretario General de las Naciones Unidas para que la Organización deje de reconocer a la SWAPO. No hay que olvidar que Sudáfrica es la responsable del fracaso de la última Conferencia de Ginebra sobre Namibia y que intenta en vano detener la marcha de la historia.



64. En cambio, la accesión de Zimbabwe a la independencia es una prueba del triunfo de una causa justa -el derecho inalienable a la libre determinación, que acabará afirmándose en todo el mundo a pesar del colonialismo, la ocupación y el racismo- y muestra que la perseverancia en la lucha y la prudencia pueden conducir a una solución pacífica que permita satisfacer los derechos legítimos de un pueblo, sin perder de vista las consideraciones prácticas.

65. La delegación egipcia está convencida de que la Comisión asumirá sus responsabilidades y adoptará medidas inmediatas y eficaces, en nombre de la humanidad entera, a fin de abolir la política de apartheid y garantizar a los pueblos namibiano y sudafricano el ejercicio de su derecho a la libre determinación.

66. El Sr. ALSHAMI (Observador de la República Árabe del Yemen) felicita al Presidente por su elección y desea expresar su agradecimiento al Sr. Sadi, Presidente del 36º período de sesiones de la Comisión, por la rapidez con que adoptó medidas, en respuesta a una solicitud de la República Árabe Siria, en favor de los derechos de los combatientes palestinos por la libertad detenidos en la infamante prisión de Nafta, en el territorio palestino ocupado.

67. La delegación del Yemen lamenta no haber descubierto ningún elemento positivo en las declaraciones hechas sobre las cuestiones del programa por los representantes de los países que desempeñan un papel crucial en la perpetuación de la política racista de dominación y de explotación en el África meridional, la cual, pese a las condenas de que es objeto, se está intensificando a medida que el régimen de Pretoria aumenta su capacidad militar y nuclear e incrementa el terrorismo de Estado contra 20 millones de personas en el África meridional. Con referencia al informe del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/425 y Corr. 1 a 3 y Add. 1 a 7), que debe completarse, el Sr. Alshami piensa que el problema consiste en determinar si la colaboración que algunos mantienen con Sudáfrica constituye una forma de colusión. Se trata de analizar las repercusiones que el mantenimiento de esta colaboración tiene sobre la continuación de la violación masiva de los derechos humanos en el África meridional. Por supuesto, se ha evocado la libertad de comercio y la libre empresa para justificar las actividades de las empresas transnacionales en el África meridional, incluso si participan directamente en el saqueo de los recursos naturales y en la explotación esclavista de una mano de obra barata; también se ha hablado mucho de los códigos de conducta de las empresas transnacionales, que deberían permitir la creación de islotes de igualdad y de armonía raciales en el seno del sistema de apartheid. Mas la respuesta del representante de la SWAPO a esos argumentos ha sido elocuente.

68. Todos los medios de solución pacífica preconizados por la comunidad internacional para liberar a la humanidad del flagelo del apartheid se han agotado y han fracasado debido a la arrogancia del régimen de Pretoria, que se vale de la pasividad de algunos Estados Miembros de las Naciones Unidas. Del informe del Grupo Especial de Expertos (E/CN.4/1429) se desprende que ese régimen racista no tiene ninguna intención de poner fin al sistema de apartheid. Por el contrario, continúa sus persecuciones policiales, la aplicación despiadada de la política de los "territorios patrios" -encaminada a destruir la identidad nacional de la población- las deportaciones y los reasentamientos, que engendran un desempleo cada vez más elevado, los envíos de escuadrones de la muerte a Namibia y las agresiones contra los países vecinos. No queda, por tanto, más solución que aplicar a Sudáfrica las sanciones previstas en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, para restablecer los derechos inalienables de los pueblos azano y namibiano, que luchan, como ha observado la delegación cubana, en nombre de la humanidad.



69. El Sr. BARROMI (Observador de Israel) desearía exponer la posición de su país, después de las acusaciones de racismo de que ha sido objeto, y explicar las relaciones entre Israel y Sudáfrica, a las que algunos dan una importancia desmesurada.

70. En primer lugar, la delegación israelí desea reafirmar la oposición de Israel, fiel a ese respecto a la historia y a la fe judías, a la noción misma y a las prácticas de apartheid. El Estado de Israel se creó como reacción a la injusticia y los sufrimientos del pueblo judío, que durante siglos fue víctima del odio y la discriminación. Continúa defendiendo la igualdad social y racial, reagrupando a personas procedentes de todos los lugares de la tierra, todas las cuales rechazan el racismo. En el mes de diciembre de 1980, un congreso internacional contra el racismo reunió en Tel Aviv a representantes de sindicatos de enseñantes de diversos países para que estudiaran la forma de instruir a la generación joven en la tolerancia y la comprensión mutua entre los pueblos y las razas y precaverla contra los peligros del racismo.

71. El Sr. EL FATTAL (República Árabe Siria), en una moción de orden, recuerda que los temas del programa se refieren a la política de apartheid en el África meridional y no a la contribución de Israel a la lucha contra el racismo. Esa intervención no es más que propaganda. ¿No envía Israel mercenarios para luchar contra Angola? ¿No es verdad que Israel mantiene relaciones diplomáticas consulares y comerciales -con tráfico de diamantes, oro y uranio- con Sudáfrica?

72. El PRESIDENTE conviene con la delegación de Siria en que el observador de Israel se aparta de los temas del programa y que su intervención parece más bien responder al ejercicio del derecho de réplica. Pide a la delegación israelí que continúe su intervención, pero a condición de limitarse a las cuestiones pertinentes y de ejercer posteriormente su derecho de réplica.

73. El Sr. BARROMI (Observador de Israel) estima que su intervención está relacionada con los temas del programa, puesto que expone, como otras, la posición de un país frente al apartheid.

74. Continuando su intervención, el Sr. Barromi declara que es cierto que Israel, como muchos otros países europeos, occidentales o no, mantiene relaciones comerciales con Sudáfrica. Le corresponde únicamente el 0,6% de las exportaciones totales de ese país y es, no obstante el blanco de ataques, que dan muestra de una mala fe y una hipocresía indiscutibles.

75. Con relación a las alegaciones relativas a la cooperación nuclear o militar entre Israel y Sudáfrica, el Sr. Barromi señala a la atención de la Comisión una carta de fecha 14 de septiembre de 1979, en la que el representante permanente de Israel ante las Naciones Unidas en Nueva York informó al Comité creado en aplicación de la resolución 421 (1977) del Consejo de Seguridad de que Israel respetaría la resolución 418 (1977) del Consejo de Seguridad.

76. La delegación israelí espera que la Comisión hará fracasar las maniobras cínicas desplegadas para explotar los problemas del África meridional y del apartheid con fines distintos de la eliminación de la discriminación racial.

77. El Sr. EL FATTAL (República Árabe Siria) deduce de la intervención de la delegación israelí que Israel, aunque se muestra en principio contraria al apartheid, sigue manteniendo, paradójicamente, relaciones completas con el régimen racista de Sudáfrica, condenado por la comunidad internacional.

Se levanta la sesión a las 19.35 horas.